

**La Casa**, el libro que hace pocos meses ha publicado el periodista **Fernando Rueda** sobre los servicios secretos españoles, el CESID, ha vuelto a sacar a la luz la verdadera función que realiza el centro de Estudios de Propagación Radioeléctrica (CEPRA). Situado a 13 kilómetros de **Manzanares** su misión es expiar a los enemigos de la OTAN.

RODRIGUEZ



*El Centro de Estudios de Propagación Radioeléctrica está totalmente vallado y vigilado por efectivos de la guardia civil*

**EL CEPRA ES UNA BASE DE ESPIONAJE**

# La OTAN espía desde Manzanares

**E**l Centro de Estudios de Propagación Radioeléctrica es conocido popularmente en **Manzanares** como la "Finca del doctor". Las impresionantes antenas que pueden divisarse desde la carretera siempre han llamado la atención de los habitantes de los pueblos cercanos y de todos aquellos que alguna vez han cruzado por este lugar. Pero nadie ha podido escuchar alguna vez una explicación que saciara la curiosidad sobre la labor que se desarrolla en este centro. "Eso es algo de los alemanes", comenta un manzanareño refiriéndose al citado centro. Los militares que trabajan en él ni tan siquiera están dispuestos a dar el número de teléfono del

Centro aunque este viene en la guía telefónica. El militar que está al frente del Centro, **Jose Antonio Madroñal** siempre remite al Ministerio de Defensa para la obtención de cualquier dato.

En el Ayuntamiento de Manzanares el primer teniente de alcalde, **José Camacho**, recuerda que en 1983 algunos altos mandos del Ministerio de Defensa se entrevistaron con representantes de los distintos grupos políticos manzanareños para explicarles que la actividad que allí se desarrollaba era de total normalidad y eliminar así el recelo que este centro levanta en la población.

Per veinticinco años después de su construcción su actividad es un secreto que muy pocos conocen. Según cuenta Fernando Rueda en su libro, fué construido en los años setenta con

dinero y medios alemanes, cuando todavía vivía Franco, para expiar a los enemigos de la OTAN. Su misión era y es interceptar las comunicaciones que tenían lugar en la antigua Unión Soviética y en los países del desaparecido telón de acero. El secreto que dominó su construcción sigue manteniéndose todavía. Nada se conoce, por ejemplo de lo que albergan los bunkers subterráneos.

El edificio, ubicado en la carretera a Valdepeñas, está totalmente vallado y vigilado por efectivos de la guardia civil. El fotógrafo que realizó la fotografía que aparece en esta página tuvo que facilitar todos sus datos además de firmar varios documentos.

En este centro de Estudios de Propagación Radioeléctrica trabajan militares alemanes y españoles que viven en los

pueblos cercanos pero que nunca comentan nada relacionado con su actividad diaria. Todos pertenecen a los servicios secretos alemanes o a los servicios de información del Ejército Español.

Esta base extranjera destinada al espionaje (en Almería hay otra aunque regentada por italianos y de menor importancia) también es utilizada por el CESID, los servicios secretos españoles que dirige Emilo Alonso Manglano. En ella, según relata Fernando Rueda, se realizan misiones como la interceptación de transmisiones o el descubrimiento de movimientos extraños de barcos y aeronaves. La información que se obtiene es enviada a la sede central de la OTAN en Bruselas, a Alemania y a España.

● T. GONZALEZ